

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Una comunidad dividida. Tensión y conflicto político en una localidad bonaerense con el retorno del peronismo al poder. San Nicolás de los Arroyos, 1973.

Mónaco, César (UNGS / CONICET).

Cita:

Mónaco, César (UNGS / CONICET). (2007). *Una comunidad dividida. Tensión y conflicto político en una localidad bonaerense con el retorno del peronismo al poder. San Nicolás de los Arroyos, 1973.* XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/696>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Mesa temática n° 78: “Las izquierdas argentinas, 1955-1983: estudios de caso y problemas de su abordaje teórico”

Título: “Una comunidad dividida. Tensión y conflicto político en una localidad bonaerense con el retorno del peronismo al poder. San Nicolás de los Arroyos, 1973.

Pertenencia institucional: UNGS-CONICET

Autor: César Mónaco

Domicilio: Alberdi 959, Muñiz, Bs. As.

Correo electrónico: cesar.monaco@gmail.com

Abstract

El trabajo pretende reconstruir determinado conflicto político desarrollado en la comunidad de San Nicolás de los Arroyos durante los meses previos y posteriores al retorno del peronismo al gobierno nacional en mayo de 1973. Durante el mismo se delinearón claramente dos posiciones: por un lado, un importante arco político de izquierda, donde confluyeron sectores de la izquierda peronista, del Partido Socialista de los Trabajadores, y del Partido Comunista local, entre otros, en conjunción con el flamante poder municipal –especialmente un grupo de concejales–; enfrentados a la fuerte hegemonía, gremial y política, de la cúpula sindical establecida en la Unión Obrera Metalúrgica-San Nicolás. Esta última sufrió una significativa ofensiva a partir de la ley de amnistía promulgada en los inicios del gobierno de Cámpora, que fue utilizada por un importante sector de ex-trabajadores de la empresa siderúrgica SOMISA para lograr su reincorporación laboral. De esta forma, el explícito enfrentamiento se presenta cuando el mencionado arco de izquierda apoya e impulsa la restitución de los puestos de trabajos a los obreros despedidos por causas “gremiales y políticas” durante el gobierno militar de la revolución Argentina.

Una comunidad dividida. Tensión y conflicto político en una localidad bonaerense con el retorno del peronismo al poder. San Nicolás de los Arroyos, 1973.

Introducción

La presente indagación es parte integral de un análisis mayor que, a través de un estudio de caso, busca contribuir al conocimiento de las acciones de los trabajadores, tanto en el ámbito fabril como en la cotidianeidad externa al mismo, en el período delimitado entre la emergencia de un “clima de insurrección generalizada”, a partir de 1969, y la caída de la última dictadura militar en 1983. Sobre esta cuestión general se inscriben las líneas que vendrán a continuación. Éstas abordan un conflicto específico acaecido durante la primera mitad del 1973. Se pretende reconstruir la tensión política, y su desarrollo, gestada entre dos arcos políticos bien definidos: el peronismo sindical, por un lado, y las agrupaciones y partidos políticos de izquierda, con una importante participación de un sector político del peronismo local, por el otro; en una importante ciudad de la provincia de Buenos Aires, durante la denominada “primavera camporista”.

Las fuentes utilizadas en esta etapa de la presente reconstrucción son básicamente, más allá de determinada información periodística relevada, las brindadas por el Archivo DIPBA a cargo de la Comisión Provincial por la Memoria. Más específicamente, la información producida, respecto a la cuestión gremial, por la Dirección de Inteligencia de la policía bonaerense.

El lugar referido es San Nicolás de los Arroyos, importante ciudad del norte bonaerense emplazada a orillas de río Paraná, que limita, a través del arroyo del Medio, con la provincia de Santa Fe. La mencionada localidad a mediados del siglo pasado comenzó a ser protagonista de una importante transformación, ya que en 1947 se pone en marcha el “Plan Savio” y se crea la Sociedad Mixta Siderúrgica Argentina, que instaló su poderosa planta de producción en las adyacencias de la misma. Se fue desarrollando, así, un importante polo de desarrollo económico y urbano, que más allá de las poblaciones lindantes, influía sobre una extensa región. No debemos olvidar que este emplazamiento formó parte, en su momento, del denominado “Cinturón rojo del Paraná”, franja de industrias dinámicas que se extendía desde el norte de Rosario hasta la localidad de Campana, en Buenos Aires.

Algunos antecedentes

San Nicolás llegó a ocupar un lugar central en los proyectos del nacionalismo militar y del industrialismo peronista. Inaugurada oficialmente el 20 de junio de 1960, momento en que comenzó a funcionar el Alto Horno N° 1 de la Planta General Savio. La emblemática siderúrgica SOMISA llegó a emplear, si tomamos como referencia el año del presente estudio -1973-, algo más de 10.000 trabajadores¹. En su momento, esto generó un proceso de abrupto crecimiento en el cual la ciudad fue recibiendo una importante cantidad de migrantes del interior del país. Se fue gestando así una importante clase trabajadora a las sombras de la fábrica, que una vez sindicalizada, fundamentalmente por la Seccional local de la Unión Obrera Metalúrgica, llegó a ser la cuarta en tamaño en el

¹ Información obtenida de la *memoria y balance* publicada por la empresa para el período 72-73. El número preciso de personal en la planta era: 10.107, de la cual 6724 eran operarios.

país (después de la de Capital Federal, Avellaneda y Rosario), y la mayor de todas si se la mide proporcionalmente respecto a los ingresos que generaba para la UOM nacional.²

Desde febrero de 1966 hasta marzo de 1970 la misma estuvo intervenida por la conducción nacional. El encargado de llevar adelante la “normalización” de la Seccional fue José Rucci, designado directamente por líder de los metalúrgicos, Augusto Vandor. Durante esta etapa de veda electoral Rucci logró construir un poder sustancial y monolítico sobre el sector metalúrgico-gremial. Así, una vez finalizada la intervención, éste permaneció en la conducción al ganar, sin oposición, las elecciones de 1970; y obtener, de igual forma, la reelección en 1972.

Hacia abril de 1972 la Seccional contaba con 6716 afiliados, varones en su totalidad.³ Lo amplia mayoría trabajaban en Somisa, empresa que por su estructura, condicionaba múltiples dimensiones de la vida local. La Comisión Interna de la planta jugaba un papel clave sobre la Seccional local de la UOM. La conformación de autoridades en ésta estaba determinado, en instancia previa, por los integrantes de la mencionada Comisión. La relevancia de la empresa y sus trabajadores, miles de la comunidad, insuflaba al poder gremial de un fuerte poder político, que se expresaba notoriamente en la vida comunal, y zonal.

Primero, en su condición de designado y luego como secretario electo, Rucci logró ampliar su poder, que incrementó aún más en el momento de asumir la Secretaría General de la CGT en julio de 1970. Recurriendo a los informes policiales, en los primeros meses de 1971 éstos daban cuenta a sus autoridades superiores, del consolidado dominio de éste sobre el sindicato metalúrgico nicoleño, amparado, especialmente, por la propia estructura organizativa; en adición prácticas menos regladas; por eso,

“Los elementos izquierdistas no podrán nunca copar los cuadros directivos ni el cuerpo de delegados de la Unión Obrera Metalúrgica, debido a la característica de los estatutos de la organización y la control que sus responsables ejercen en este sentido, ya que delegado que se menciona como comunista o izquierdista o simplemente opositor al peronismo, es de inmediato expulsado del gremio y a la vez ejercen presión ante la patronal hasta provocar su despido del establecimiento donde trabaja”

² Di Tella, Torcuato, “EL polo de Villa Constitución – San Nicolás: La formación de un nuevo tipo de liderazgo”, en Di Tella, Torcuato, *Estructuras sindicales en la Argentina y Brasil*, Buenos Aires, Biblos, p. 90.

³ *Cuestionario de entidades gremiales*, en DIPBA, Mesa B, Carpeta 111, Legajo 50, f. 511.

A lo que agrega terminantemente, el oficial, para completar la idea:

“De hecho impera en la seccional de la UOM una especie de ‘gangsterismo’ en el cual un grupo dictatorial encabezado por [José Rucci], desde 1965 rige totalmente los destinos de la entidad, barriendo con cuanto núcleo opositor intente formarse, no reparando en medios para lograr su fin”⁴

A pesar de esto, y en parte por los mismos motivos, su trayectoria en la UOM local tuvo constantes, variadas e intensas oposiciones por parte de sectores opositores, vinculados tanto con los partidos de izquierda locales, cuanto con sectores del mismo peronismo. Pero el conflicto más relevante se desplegó en enero de 1973, cuando la fábrica quedó bajo el control obrero durante más de dos días. Lo orígenes del mismo se observan ya desde dos años antes, cuando un grupo de trabajadores impulsó la creación de un sindicato siderúrgico. Así surgió el Sindicato de Trabajadores Siderúrgico de la Argentina (STSA), que durante 1972 comenzó a pugnar por el otorgamiento oficial de la personería gremial. Éste no buscaba, según sus dirigentes, constituirse como un sindicato de planta; además se enfatizaba, precaviendo cualquier determinación clasista, la cualidad ‘apoliticista’ del mismo, que servía como recurso frente el aislamiento.⁵

A mediados del mes de enero se desencadenó una acción concreta.⁶ Se apeló, como recurso de presión, a la huelga y la toma de la siderúrgica. Más allá de la exigencia de reconocimiento legal, se demandaba la resolución de un conjunto de cuestiones y se denunciaba fervientemente la actitud violenta de militantes de la Seccional.⁷ Por su parte, el Secretario General, que en esos momentos se encontraba en España, denunciaba a “ciertos presuntos dirigentes por sus sospechosas actividades tendientes a incursionar como factores de perturbación, precisamente en estos momentos” y sintetizaba el suceso como una maniobra propiciada por la empresa SOMISA, de acuerdo con el respaldo comunista de Agustín Tosco.”⁸

Finalmente la ocupación concluyó, el jefe del Batallón de Ingenieros 101, de San Nicolás, instó a los ocupantes a desalojar, de acuerdo a la orden judicial emitida a su

⁴ DIPBA, Mesa B, Carpeta 111, Leg. 50, ff. 415-418

⁵ *Panorama*, 1 de febrero de 1973, p. 26.

⁶ *La Capital*, 19 de enero de 1973, p. 1.

⁷ *Panorama*, p. 1.

⁸ *La Capital*, 21 de marzo de 1973, p. 3.

efecto, de lo contrario se avanzaría por la fuerza.⁹ De esta manera se consumó la acción más clara de oposición al sindicato metalúrgico.

Tensión y conflicto

La finalización del conflicto de STSA, en enero de 1973, no implicó la inmediata tranquilidad para la conducción de la Uom-San Nicolás. A menos de dos meses de transcurrida la huelga y toma de la Planta Savio, y electo ya el nuevo gobierno constitucional, se conformó un grupo de ex trabajadores de la planta que propugnó por la reincorporación, para cuando ingrese en funciones el nuevo gobierno, de los trabajadores cesanteados durante los años de la dictadura. De esta forma surgió la “Comisión 2 de Marzo’ por la reincorporación de los despedidos por causas políticas y gremiales de Somisa”, integrada básicamente por militantes de izquierda enfrentados a la hegemonía gremial dirigida por José Rucci. Se fue desplegando así un nuevo arco opositor al peronismo sindical, donde se comenzarán a nuclear, bajo el objetivo mencionado, diferentes figuras de sectores y agrupaciones, especialmente de izquierda, y marcará un importante corte hacia el interior del justicialismo, entre el sector gremial y el político.

Las tensiones dentro del Partido Justicialista nicoleño se evidenciaron claramente durante los meses previos a las elecciones del 11 de marzo. Se ahondaron las diferencias entre la rama gremial y política del justicialismo. En el período pre electoral se habían conformado dos listas, cada una representativa de los dos sectores, con proyecciones opuestas. Situación salvado a través de la Justicia Electoral, que en el momento de regularizar la situación resolvió la anulación de la lista de Rucci¹⁰ Este hecho provocó, a la vez, la división interna del arco sindical, ya que la conducción regional de la CGT rompió con la seccional de la UOM debido al apoyo explícito que la primera había dado a la fracción política del peronismo zonal. Al igual que a nivel nacional, los comicios significaron un importante triunfo local, que se manifestó en un significativo número de representantes del ala izquierda del peronismo; que contaba entre sus filas con varios ex trabajadores de la empresa siderúrgica estatal. Progresivamente este reacomodamiento local del poder se empezó a manifestarse en un abierto enfrentamiento con el sector liderado por Rucci.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ DIPBA, Mesa B, Carpeta 111, Leg. 132, f. 61.

Comenzaron a ser públicas las manifestaciones de reincorporación como también se incrementaron las respuestas desde la Seccional metalúrgica. Para esta última la demanda no era, claramente, de índole gremial, ya que,

“esconde una definición política y que todos tenemos el deber ineludible de conocer, dado que la alternativa es, peronismo o comunismo, y si nos basamos en lo que el pueblo votó el 11 de marzo, nos encontramos con que la realidad es la única verdad, como lo dice el general Perón, votó por la causa nacional popular y cristiana y no por el sucio trapo bolche”¹¹

En cambio, para las que motorizaban la medida, la reincorporación afectaba al Secretario General de la UOM local, debido a que implicaba reintegrar dentro de la empresa a trabajadores opositores que fueron despedidos precisamente por él en combinación con los directivos.¹² Pero la apuesta a esta medida se incrementó notablemente, luego de frustrados intentos de coordinación, a partir de la decisión política de los Concejales nicoleños de impulsar oficialmente el pedido, articulando el mismo con la Ley de Amnistía promulgada por el gobierno nacional.¹³ De esta forma a finales del mes de marzo, el principal referente del reclamo, la “Comisión 2 de Marzo”, convino en asamblea, que debido a:

A) La Resolución aprobada por unanimidad el Honorable Consejo Deliberante de San Nicolás de dirigirse al Directorio de S.O.M.I.S.A. reclamando la inmediata reincorporación de todos los cesantes por causas gremiales y políticas.

B) La ley de amnistía, que además de la libertad de los presos, establece la reincorporación a su trabajo de todos los despedidos por causa de su militancia gremial o política:

HA RESUELTO QUE TODOS LOS DESPEDIDOS POR SOMISA SE PRESENTEN EN LA PORTERIA CENTRAL, EL DIA VIERNES 1° DE JUNIO A LAS 14 Horas, PARA DESDE ALLI, MARCHAR A HACERNOS CARGO DE NUESTROS REPECTIVOS PUESTOS DE TRABAJO y unirnos nuevamente con todos los compañeros de planta.”¹⁴

¹¹ DIPBA, Mesa B, Carpeta 111, Leg. 50, f. 242.

¹² *Ibíd.*, f. 245.

¹³ DIPBA, Mesa B, Carpeta 111, Legajo 132, f. 2.

¹⁴ *Ibíd.*, f. 8 En el voante se indicaba que más allá de los propios cesanteados y familiares, se invitaba a acompañar:

Quedaban reestructurados, ahora sí, el objetivo y la medida que lo llevaría a cabo. Contaba con el pleno apoyo y la explícita participación del Partido Socialista de los Trabajadores, cuyo candidato a intendente era miembro integrante de la mencionada comisión y referente local del Encuentro Nacional de los Argentinos (ENA); y del Partido Comunista, que contaba, según los informes relevados, con la presencia de al menos un miembro dentro del citado grupo. También hicieron saber su adhesión: la Juventud Peronista, parte de la UCR, en especial el Grupo Renovación y Cambio 29 de Mayo, y el Partido Intransigente, y la JSA(...). Además, a finales de mayo, la Alianza Popular Revolucionaria dio a conocer que uno de sus diputados, Vicente Musacchio, presentaría en lo inmediato, cosa que efectivamente se realizó, un proyecto basado en la ley de amnistía para la inmediata reincorporación de los cesantes de Somisa.¹⁵

No obstante estas manifestaciones, no queda claro a partir de los informes, si existía en las adhesiones expresadas algún tipo de distinción, en algunas de las agrupaciones o partidos, entre: el apoyo dado a la resolución del Consejo Deliberante; y la acción concreta, y ya proyectada, de efectivizar la demanda de forma directa -o sea, ocupación compulsiva de los puestos de trabajo-. Tal es así, que de lo obtenido se notifica que desde la presidencia del Partido Justicialista de San Nicolás se apoyaba la reincorporación, pero a través de la vía correspondiente, la cual no se detalla, pero seguramente se refería a la debida acción gremial.¹⁶

Esto no opaca, en absoluto, el sustancial interés que desarrolla la indagación policial acerca de las posiciones tomadas por los diferentes grupos políticos. A través de constantes reafirmaciones y reiteraciones, ésta trata de demarcar permanentemente dos campos definidos y opuestos, donde la acción emprendida precipita la mirada, que se

1°) A todos los compañeros de la Planta, para que se cumpla con el derecho, de los compañeros injustamente cesanteados de poder volver a sus respectivos puestos

2°) A todos los compañeros de planta, para que se cumpla con el derecho de los despedidos de volver a trabajar.

3°) Al Sr. Intendente Municipal, a los concejales y legisladores nacionales y provinciales.

4°) A todos los partidos políticos populares.

5°) A la CGT y gremios de San Nicolás

6°) A las organizaciones populares, vecinales, estudiantiles, del Comercio y la Industria, culturales, religiosas y profesionales.

7°) Al pueblo en general.

¹⁵ DIPBA, Mesa B, Carpeta 111, Leg. 132 ff. 27, 28 y 37.

¹⁶ *Ibid.*, ff. 27 y 28. Cabe destacar que marcadamente diferente era la actitud tomada por el PST, PC y APR, quienes de forma expresa instaban a acompañar a los despedidos en su marcha de reincorporación el 1° de junio. En igual dirección se había proclamado un sector gremial, denominado "Movimiento de Defensa-Obreros de la Construcción", que se solidarizaba con la causa e invitaba a los obreros de la construcción a participar de la misma (*Ibid.*, f. 36)

intensifica y profundiza en las actividades de la “Comisión” y sus adherentes. Cuando se aborda la situación dentro de la empresa, en cambio, el examen gana precisión. Y más allá de algún comunicado que exhorte a tomar posición ante el conflicto¹⁷, se resaltó la desafección de la cuestión para la mayoría de los obreros. Así, según lo que afirmaba el informante durante el conflicto, un 50 % del personal permanece indiferente al problema, un 30% “le da importancia y los apoyaría si el movimiento fuera para reincorporar a los despedidos por causas gremiales y políticas y no se les agreguen por otras causas”. Sólo un 5% de los trabajadores brinda apoyo incondicional, fundamentalmente, trotskistas, socialistas y comunistas. El resto, un 15 %, permanece en una actitud indecisa. Y se aclara, inmediatamente después de brindar los datos, que de producirse –hipotéticamente– una amplia participación, ésta estaría vinculada más como repudio a la dirección de la Seccional metalúrgica, que como adhesión al movimiento de cesantes.¹⁸

Por su parte, los sectores *rucistas* hacían pública su posición. A través de un volante firmado por diferentes agrupaciones criticaban duramente la actitud oficiada por los miembros del Concejo Deliberante –cuatro representantes comunales eran ex obreros despedidos de Somisa-¹⁹ e instaban a los obreros a desistir de cualquier tipo de participación en el intento de los cesanteados; y hacían recordar que,

“Ya quemamos con STSA y ahora hemos puesto el hombro para terminar con los matones, por lo tanto, no harán en Planta lo que hicieron con [] a la cabeza el 16 de enero, donde [] y otros, del P.C., P.S.T., y P.C.R. nos bajaron de prepo de los camiones y nos tuvieron 56 horas parados y lo único que lograron fue dejar 14 personas en la calle”

Por lo que aseguraban que,

¹⁷ Volante dirigido “A los compañeros de SOMISA”, donde se comunicaba que la “División Expedición consecuentemente con su posición de reivindicación de los principios de la democracia obrera que nos plantea la necesidad de tomar posición frente a cada problema que afecte a los trabajadores (...)”, declaran su solidaridad con “ese núcleo importante de compañeros despedidos por cuestiones políticas y gremiales”, excluyen de toda reclamo a los que “hayan pasado a formar parte de las filas de los enemigos del Movimiento Obrero”; y realizan un llamado a los trabajadores activos “a decidir en Asambleas Democráticas de que modo concreto se va a expresar nuestra solidaridad en esta lucha que es la de todos”. En, *Ibíd.*, f. 34

¹⁸ *Ibíd.*, f. 12

¹⁹ Tres concejales titulares, de los cuales uno oficiaba como presidente del Consejo, más un suplente. Todos electos como candidatos del FREJULI.

“Aquí el único lío que armaremos será en pro de conquistas y si algún despedido debe ser reincorporado, que canalice su reintegro por donde debe.”²⁰

En paralelo a estas respuestas, la UOM-San Nicolás, evitando perder la iniciativa ante las peticiones, organizaba la apertura de un registro para aquellos cesanteados interesados en su reincorporación, a fines de gestionarla ante la empresa.²¹

*

Finalmente el día de la operación llegó. El primero de junio, como había sido programado, los interesados comenzaron lentamente a congregarse en la Plaza Mitre de la ciudad a partir del mediodía.²² El número estimado rondaba en el centenar de individuos, los cuales desde allí emprendieron viaje, en tres colectivos, hacia la Planta Savio, ubicada en la localidad de Ramallo sobre el límite con San Nicolás. La intención manifiesta, como había sido difundida, consistía en el ingreso al establecimiento, por parte de los ex trabajadores, para incorporarse a los puestos de trabajo, de los cuales habían sido, según sus términos, despojados de forma ilegítima. El momento oportuno para llevar a cabo esta operación era la finalización del turno mañana, a las 14 hs. Así, durante los minutos extendidos entre el egreso del turno caducado y el arribo del nuevo, éstos se sumarían como regulares ingresantes para participar de este último.

Pero la intención fue truncada lejos de su objetivo, tres kilómetros antes del predio, donde un cordón policial detuvo la marcha de los micros.²³ Con posterioridad, el grupo regresó a la ciudad. En la misma, representantes de la “Comisión 2 de Marzo” se dirigieron hacia la Unidad Regional VII, de la policía de San Nicolás. Allí fueron recibidos por el gerente de personal de la empresa, Tte. Cnel. (RE) Francisco Telechea,

²⁰ *Ibid.*, f. 38 Suscribían el mismo: Agrupación 25 de Mayo, Agrupación 26 de Junio y, Agrupación 17 de Noviembre.

²¹ *Ibid.*, f. 32

²² Según el informante, la escasa concurrencia inicial generó que, “en esos momentos circule la versión que los organizadores de la concentración no habían podido conseguir el apoyo masivo de la población, agrupaciones políticas, organizaciones gremiales y que los mismos despedidos habían llevado a cabo lo programado. En su lugar formarían una comisión integrada por el Delegado Regional CGT, señor [Antonio Magaldi], Intendente Municipal Eduardo H. Kolberg, cuatro Concejales y cuatro personas del movimiento 2 de Marzo”. *Ibid.*, ff. 30-32

²³ Si bien los documentos relevados dejan trascender un importante grado de “intervención directa” sobre los hechos y sus causas. La información brindada, y de la cual me valgo para esta reconstrucción, no alcanza para determinar el grado de intencionalidad, y posibilidad, que contaban, o creían contar los miembros del grupo. Una suposición viable, que debe ser trabajada con mayor profundidad, sería vincular esta “demostración de fuerza” con final previsible, con la necesidad de contar con un importante apoyo por parte de los trabajadores de la planta.

quién les informó que el petitorio presentado, en su momento, al presidente del directorio, Gral. (RE) Oscar Chescota,

“era objeto de estudio por parte de los integrantes del Director y Personal Superior y que se estaba a la espera de alguna ley o resolución gubernamental que contemplara [] como el que se había presentado en esta oportunidad, a los efectos de obrar en consecuencia. Además, expresó, que en el orden local no se podía tomar ninguna resolución al respecto, por cuanto la misma es [potestad] de la Casa Central de la Empresa”²⁴

Finalizada la reunión, un sector de los miembros se encargó de comunicar lo expresado al resto de los interesados. A continuación, parte de la comisión concretó una entrevista en el palacio municipal con el Intendente y concejales del FREJULI. Según el observador, en la misma se resolvió presentar oficialmente el pedido de reincorporación ante las autoridades nacionales.

En esta parte de la narración debo detenerme para remarcar una cuestión de sumo interés. La misma se encuentra referida a la actividad dentro de Somisa, en especial la de los operarios, mientras se desenvolvían los hechos. Según lo transcrito por el oficial encargado,

“las actividades laborales (...) se desarrollaron con toda normalidad y el hecho no tuvo otra trascendencia en la población mas que la curiosidad lógica por lo acontecido, no brindandose apoyo en ningún momento al grupo de despedidos”²⁵

En adición a la remarcada ausencia de “exteriorizaciones” de adhesión a la causa, remarcada por el oficial informante cuando analiza el momento “clave” en que se cruzaron los micros- ómnibus de los trabajadores salientes, con el contingente detenido de los cesanteados. Algo similar, según el policía, a lo acontecido en la ciudad y sus inmediaciones con el resto de la población, donde el hecho, por su propia singularidad, como seguramente también por su previa difusión, sólo despertó una vaga curiosidad.

Por otro lado, también es necesario resaltar que desde antes que se desarrolle el esperado acontecimiento, dirigentes y delegados, previendo cualquier tipo de conflicto, recorrían las diferentes divisiones de la fábrica instando al personal a mantenerse en

²⁴ *Ibíd.*, f. 31.

²⁵ *Ibíd.*, f. 32.

calma y al margen de la situación, evitando sumarse a planteos ajenos al “quehacer gremial”. A la vez que una parte de los mismos, junto con un grupo de activistas, permanecía en la portería de la planta con la finalidad de impedir el ingreso a cualquier despedido que lograra rebasar el cerco policial.²⁶

*

Sin dudas la misma dinámica de los hechos iba tensando la situación, y provocaba una cada vez más profunda escisión, dentro del arco político-gremial, entre las diferentes posturas o actitudes tomadas. Para lo principales referentes, la “Comisión 2 de Marzo” y la UOM-SN, no había espacios grises donde resguardarse, las opciones se sintetizaban en la propia dualidad. Esto fue, seguramente, advertido rápidamente por el jefe municipal, quien avanzada la presión se hizo presente en el último día de mayo en la Unidad Regional correspondiente, para manifestar sus diferencias con la actitud asumida por los concejales; también lo hizo el presidente del PJ nicoleño, que desaprobó lo programado para el siguiente día por la “Comisión”. Algo similar a lo ocurrido con un directivo local de la empresa, quien, en la misma fecha y lugar, dejó en claro la prescindencia de la siderúrgica en el problema.²⁷

Pero la manifestación de desaprobación de la principal figura municipal, según lo que se desprende de estas fuentes, no fue pública, seguramente por motivos de conveniencia con el sector allegado del FREJULI. Y por lo tanto, no evitó la reacción del Secretario de la Seccional San Nicolás de la UOM y Secretario General de la CGT. A los pocos días de haberse producido la movilización, y redoblando la apuesta ante un conflicto que parecía incrementarse, procedió a denunciar al jefe comunal y a los ediles ante el gobierno provincial, comunicándole directamente al primero de lo realizado:

“Señor Kolberg, comunícole he procedido a denunciar a Ud., [y] demás concejales de esa Intendencia ante el Excelentísimo Sr. Gobernador de la Pcia. de Buenos Aires, Dr. Bidegain, vuestra sólida actitud de hacer *uso indebido de vuestros cargos*, atribuyéndose facultades no conferidas e interviniendo personalmente conforme constancia que obran en nuestro poder haciendo intervenir elementos de ideas contrarias a los pensamientos de los trabajadores Argentinos, desconociendo organización sindical u CGT regional.

²⁶ *Ibíd.*, f. 19.

²⁷ *Ibíd.*, f. 12 y ss.

Responsabilizo a Ud., consecuencias u dispondré elevar antecedentes autoridades Movimiento Peronista a efectos correspondientes”²⁸

Además, y para cerrar frentes, al día siguiente la UOM-SN emitió un comunicado, ante el pedido y los deseos de intervención nacional en el asunto manifestado días atrás desde el Municipio, en el cual anunciaba que,

“El Excelentísimo señor Presidente de la Nación Dr. Héctor J. Cámpora, no recibirá a la ‘Comisión de Despedidos de Somisa’ y en su defecto dio precisas instrucciones, tanto el presidente del bloque de Diputados peronistas como así mismo al seños Ministro de Trabajo, que el problema planteado, únicamente debe ser considerado y tratado a través de las conductos normales de que ostentan la representación de los trabajadores”²⁹

Mientras tanto desde las filas de los cesanteados se anunciaba una nueva instancia a seguir y se volvía a requerir un mayor compromiso desde los diferentes sectores. Entran en escena, entonces, las Esposas de los Despedidos, que buscando una mayor participación vecinal, hacen,

“(…) un llamado al Pueblo de San Nicolás, en especial a las mujeres, a solidarizarse con las familias de los despedidos a quienes arbitrariamente los han privado de su trabajo, provocando la inestabilidad económica de nuestros hogares, sintiendo hondamente como madres las necesidades y penurias que nuestros hijos debieron y deben padecer. Como tal se hace necesario el apoyo unánime para su reincorporación. Invitamos al pueblo todo de San Nicolás a concurrir el día 7 a las 20 hs. Al Palacio Municipal para participar de la reunión del H.C.Deliberante en el que tratará dicho problema”³⁰

La invitación referida hacía alusión a una sesión especial donde se pretendía abordar nuevamente la problemática para darle nuevamente un impulso oficial como causa local concreta y consustanciada. El día mencionado una regular concurrencia de público se dio cita en el Consejo con la intención de seguir las deliberaciones. Claramente se fueron

conformando dos bandos definidos y enfrentados. Por un lado, los despedidos y sus

²⁸ *Ibíd.*, f. 46. Subrayado propio. En esta oportunidad el informante vuelve a aclarar que “según constancias reunidas al efecto, el intendente Municipal no avalaba el movimiento de fuerza gestado por la ‘Agrupación 2 de Marzo’” Y que para evitar enfrentamientos con la policía, el día de la movilización, “interpuso sus oficios para lograr que los miembros de la Dirección de la Planta Savio, se avinieran a reunirse con la Comisión de dicho grupo de obreros, para lograr entendimiento entre las partes y evitar males mayores”

²⁹ *Ibíd.*, f. 57

³⁰ *Ibíd.*, f. 59

esposas, y demás miembros de la “Comisión”; y por el otro, un grupo compuesto por gremialistas y seguidores del Secretario de la Seccional UOM, José Rucci, y del delegado regional de la CGT, Antonio Magaldi. Esta última, que durante el período electoral se conservó distanciada de la segunda, fundamentalmente al mantenerse cercana con el sector político del partido, vencedor en la interna y los comicios, ante los hechos aquí tratados comenzó a modificar su relación. Evidentemente, el sector gremial, frente al avance político, decidió cerrar filas y unificar criterios.³¹ Como veremos a continuación, la CGT regional terminó siendo un importante factor de presión y desgaste del conflicto que mantenía unido a cesanteados y ediles.

Finalmente, para desconsuelo de los primeros, la sesión programada no pudo efectivizarse a causa de la falta de quórum. El propio bloque del FREJULI, en acuerdo con los bloques Radical y Renovador, dirigieron la medida argumentando que se hacía necesario posponer el encuentro hasta conocer el resultado de la audiencia que mantendrían en lo inmediato con el intendente local, el gobernador Bidegain, el interventor del PJ, y un diputado provincial.³²

Por su parte, la “Comisión” y sus aliados, continuado con la disposición original, decidió colectivamente profundizar las acciones y proyectar una convocatoria general que tenga en cuenta funcionarios y fuerzas sociales comprometidas con la acción. Se programó una reunión, así, para los primeros días de julio, que tendría la finalidad de “fortalecer la lucha por la reincorporación de los compañeros despedidos por la dictadura con la complicidad de los traidores sindicales incrustados en la UOM”.³³ En el mismo se trataría las cuestiones organizativas básicas para el desarrollo normal y garantizado del encuentro programado para el domingo siguiente, 8 de julio, en el club barrial Alto Verde; en el que participarían,

“la COMISION ESPECIAL de DIPUTADOS POR LA REINCORPORACION DE LOS DESPEDIDOS, DE LA CAMARA DE DIPUTADOS DE LA NACION y entre otros, entre ellos: Falabella (de Unión Conservadora), Fernández Gil (Democristiano), Sarli y Borrás (Radicales) Palestra (Unión Popular Federalista), Vidaña (de la Juventud Peronista), Nelly (partido justicialista), Domínguez (Alianza Popular Revolucionaria),

³¹ *Ibíd.*, f. 63

³² *Ibíd.*

³³ El llamado se hacía “a todos los trabajadores, a los partidos políticos, a las comisiones Vecinales, al HONORABLE CONSEJO DELIBERANTE, y la pueblo a concurrir a la Asamblea General que se realizará (...) el jueves 5 de julio (...)” *Ibíd.*, f. 96.

Catalana, Sandler y Musacchio y delegaciones de sindicatos y personalidades del ámbito gremial y político, Radio El Plata y Canal 9.

Estos pasos que estamos dando son parte del camino a recorrer hacia el logro de la reincorporación y por una verdadera democracia sindical”³⁴

Aunque se desconoce específicamente quienes participaron del mismo, las fuentes logran confirmar el desarrollo normal del evento. Que, como era de esperar, fue duramente criticado por sectores opositores a los miembros de la “Comisión”.³⁵ En cuanto a los dirigentes gremiales, se desconoce si hubo alguna manifestación en relación. Si en cambio los días posteriores no evidenciaron cambio al respecto y la tensión persistió. Especialmente a través de la CGT regional, la cual declaró “personas no gratas” al grupo de concejales comprometidos.³⁶ E invitaba a los ediles a inmiscuirse en los temas pertinentes a su función, ya que no les correspondía legalmente ocuparse de los trabajadores. Además, solicitaban a éstos emular a sus pares de Ramallo, quienes en un gesto de “compromiso” con la comunidad habían decidido renunciar a su dieta,³⁷ y:

“Conociendo el estado calamitoso en que se encuentran las finanzas de la Municipalidad de San Nicolás, como así también los bolsillos de los trabajadores y pueblo contribuyente, sugerimos que trabajen “ad honorem” hasta que nuestra ciudad retome el camino del progreso que deseamos”³⁸

*

Un informe policial correspondiente al mes de octubre da cuenta del fracaso, hasta ese momento, de todas las gestiones realizadas por las diversas entidades, en especial, las impulsadas por el Movimiento 2 de Marzo, prácticamente disuelto para esa fecha. No obstante, continua el informante, “personal de este servicio ha tomado conocimiento que tal requerimiento ha de ser encauzado por la denominada Juventud Trabajadora Peronista de esta ciudad”. Un nuevo actor, hasta ahora no registrado en el transcurso de los acontecimientos ya descriptos, ingresa a una escena, que según el observador, estaba en proceso de agotamiento. Lo novedoso del nuevo impulsor se encuentra en la expansión

³⁴ *Ibid.*, f. 96

³⁵ Un volante firmado por los Socios Peronistas del Club Alto Verde señalaba lo siguiente: “El Barrio Alto Verde fue copado por los Comunistas. QUE LE PARECE?”, e instaba a la comunidad a preguntarse por quiénes eran realmente los concurrentes. *Ibid.*, f. 124.

³⁶ *Ibid.*, f. 130.

³⁷ *Ibid.*, f. 126

³⁸ *Ibid.*, f. 61

de la propuesta, que ya dejaba de abarcar sólo a los ex trabajadores de la siderúrgica estatal. Como queda expresado en un comunicado:

“Los compañeros de la Juventud Peronista Trabajadora consustanciados con los compañeros despedidos de Somisa y demás establecimientos fabriles comunican que hasta el día miércoles 10 del cte. mes en el local de Partido Justicialista (...) se abrirá un registro en el que serán anotados todos los compañeros despedidos por motivos políticos y gremiales.”³⁹

La información posterior, que seguramente existió, ya no atañe a este nuevo proceso iniciado. Esto dificulta significativamente todo intento de reconstrucción, pero a la vez despierta un nuevo interés por avanzar en el recorrido emprendido.

Conclusión

En las precedentes páginas he intentado reconstruir un hecho particular, durante un período particular, en la vida política y social de una ciudad bonaerense, a través de diversos documentos producidos o recopilados por el Servicio de Inteligencia de la delegación local de la policía provincial.⁴⁰ Se pretendió exponer, así, las vicisitudes políticas más relevantes acaecidas en una comunidad en los meses previos y posteriores al retorno de la democracia y el peronismo al poder en mayo de 1973; y remarcar, como eje central, un conflicto concreto, que poseía antecedentes previos, pero que luego de la llegada de Cámpora al gobierno, dividió, por momentos, tajantemente al arco político zonal.

Son manifiestas y evidentes las carencias, especialmente si se tiene en cuenta la sustancial cantidad y variedad de fuentes aún a ser consultadas. Como son múltiples las preguntas suscitadas. Este es punto de partida de una indagación más sustancial y profunda, que aborde lo que a primera instancia queda inconcluso en la reconstrucción. Se torna indispensable examinar la participación concreta de las agrupaciones de izquierda en los hechos mencionados; así como profundizar el tipo de articulación que

³⁹ Y agregaba: “Se solicita encarecidamente a todos los despedidos que a fin de cumplimentar las instrucciones emanadas de la Ley n° 20.508 en todas sus disposiciones es necesario la presentación de las solicitudes correspondientes. Los procedimientos a seguir serán indicados en forma verbal en la sede partidaria”. DIPBA Mesa B, Carpeta 111, Leg. 43, ff. 256 y 258.

⁴⁰ El nombre preciso en esos momentos era SIPBA (Servicio de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires). Pero teniendo en cuenta la denominación actual del reservorio documental, que utiliza la última denominación asignada, he utilizado en el presente trabajo la sigla DIPBA.

presentaban con la demanda misma de reincorporación. De lo expuesto se puede observar la fuerte hegemonía que presentaba el sindicalismo peronista en la comunidad, que se ve afectada, al parecer, momentáneamente por el avance de un arco político opositor. Situación que comienza a ser revertida en el transcurso de los días.

Otro punto a examinar es el momento específico de desactivación del conflicto en esos términos, o si fue superado algún otro objetivo articulador. La oposición a Rucci estuvo, desde mucho antes de producirse los hechos mencionados, activada de alguna u otra medida. El ascenso del gobierno “nacional y popular” implicó, en términos relativos, un avance fortísimo para esos sectores; pero también fútil. La cronología local, en este sentido, nos muestra una pronta recuperación de la iniciativa gremial-oficial.

Sin dudas, el condicionamiento marcado por la presencia de la siderúrgica Somisa es un referente a seguir. Acentuando, además, el carácter estatal de la misma, que marcaba una distinción importante con otras grandes empresas aledañas. Y que tal vez, podemos especular, influyó –directa o indirectamente- sobre la acción de sus trabajadores. Ya que, al fin y al cabo, y como se mencionó en la introducción, hacia ese lugar tiende la indagación.